



Redacción y Administración: COS DE GRACIA, 129

Año II. - Núm. 28.

Mahón 1.º de marzo de 1913

5 céntimos.

## La mejora que no se emprende

Que los obreros de Mahón nos vemos completamente huérfanos de personas de pensamientos elevados que se preocupen por nuestro bienestar, no hay que dudarlo; que en cambio un bando y otro se esfuerzan por llevar el agua a su molino, sabido es por demás.

Es verdad que nos queda el consuelo de oír a diario que en Mahón no se conoce la miseria; pero los que tal afirman, no deben ser de los que necesitan diez para la vida y ganan solamente cinco.

Quienes podrían facilitar datos concretos sobre este particular son los panaderos, tenderos, sastres, modistas, etcétera. Porque si a cada uno de los obreros se le obligara a comprar al contado, entonces sí que la miseria en nuestra ciudad aparecería con toda su desnudez.

Los comestibles se han puesto a tan elevado precio, y los jornales relativamente a un nivel tan bajo, que la vida se le hace al obrero poco menos que insostenible; de continuar así las cosas, no vislumbra otro recurso que la ausencia de nuestra querida patria chica.

Y como si esto no fuera bastante, esto es, como si no estuviera el obrero lo suficientemente estrujado, ahí está esa otra sangría que nos han abierto con los nuevos impuestos municipales.

Conforme que se trata de aplicaciones en favor de la higiene y de otras mejoras para la ciudad, pero el Ayuntamiento no ha debido tener en cuenta que la higiene sin el indispensable elemento el agua, viene a ser lo mismo que un guisado sin sal.

Somos amantes, como el primero, de la higiene en las poblaciones; no se nos oculta que el medio es de conservar la salud; pero hay otra cosa que nosotros conceptuamos de muchísima más importancia que aquella, porque es su base sólida, y es la *higiene estomacal*, pues el comer poco y malamente, como lo hace (generalizando) el obrero mahonés, es hallarse dispuesto a enfermar y a entrar en camino de la muerte.

Tratad de convencer a los obreros necesitados de la utilidad de ciertas reformas y de nuevos

servicios y tened por seguro que os escucharán con la más fría indiferencia, cuando no os manden con la música a otra parte.

Hora es ya de que despertemos del sueño de la monotonía, y tratemos de buscar medios con que mejorar nuestra seria situación. Creer que toda iniciativa favorable al obrero ha de partir de aquellos a quienes nada les falta para la vida, es lo mismo que al olmo pedirle peras.

Procurar el abaratamiento de las subsistencias por medio de panaderías, carnicerías y tiendas reguladoras, es incumbencia muy principal del Municipio, incumbencia que puesta en práctica podría aliviar en gran parte la penosa situación del obrero más humilde.

MODESTO.

## Te contesto

SR. D. J. M.

Ki-Ki-Kan.

Querido amigo: Según veo, tú también eres de los que dudan y desconfían, y no es extraño, pues hoy día todos queremos ser sinceros dudando de la sinceridad de los demás.

Puede que exagere; no pretendo ser infalible, pero que te conste que pienso así como pensaba, y si no ves áquel entusiasmo que hace años sentía, es porque creo que de lo hecho hay poca cosa que sirva.

Muchos años ha crecido el hombre con la idea de venganza y rencor y en vez de inspirarse para el bien de todos sólo ha trabajado para alcanzar el aniquilamiento de los que le fueron presentados como a sus opresores. Yo admito tal teoría, pero nunca dejando de considerar que el ignorante antes de entregarlo a la lucha se le debe instruir.

Y considerando la instrucción uno de los principales elementos intelectuales para la causa del ideal, siempre me inspiré en el concepto de que en primer término se tuviera a la enseñanza para que se hicieran hombres para el mañana.

Muchos eran los amigos que tenía en tal idea; pero desgraciadamente pasaron años y años y los que se hallaban en la incumbencia de crear centros instructivos sólo nos daban espectáculos que no estaban en consonancia con el ideal y repugnantes a nuestras teorías.

Cultura, he aquí la palabra que se ha elegido para ir la repitiendo hasta la saciedad, pero nunca dando el resultado o efecto de cultivar los conocimientos por medio del ejercicio de las facultades intelectuales del hombre.

¿Qué se ha hecho para instruir, y qué centros de cultura se han creado para que el hombre pudiera aprender a serlo? Ninguno; o si los ha habido, han fracasado.

Por lo que he podido deducir, que han sido muchos los que a todas horas han hablado de la necesidad de fomentar la instrucción y combatir la incultura y la ignorancia, sin sentirlo, y sólo representando en la sociedad el papel del cultrivoro que traga, al parecer, cuchillos y espadas, causando la admiración de los ignorantes.

Los que amamos al ideal sin pretensiones de que nos sirva para encumbrarnos, hemos dejado muchas verdades por decir; pero sabedores que a la menor observación ya te tildan de haber abdicado y que no eres el mismo porque eres amigo del señor fulano, hemos preferido callar y sumarnos al grupo de los indiferentes, que ya somos muchos, porque si en el día de la lucha electoral no se hiciera opresión a este grupo podríamos decir que somos ya de los más.

Muchos atribuirán nuestro silencio a cobardía, siendo sólo porque nos repugna el tener que decir a nuestros amigos el error constante y persistente que han evidenciado en sus actos y en su dirección desordenada. Bastante tenemos que sufrir moralmente con lo que nos dicen los extraños, los que solo llevan un par de años de residencia en la isla y que censuran a todas horas la nefasta política que se mezcla en todo asunto local.

Y por último, te diré, amigo, que si te llego a enseñar algunos apuntes que tengo en cartera, pasas a ser de los míos, o sea de los que aquí llaman *muyertos en vida*.

Hasta otra.

Mahón, febrero 1913.

A.

## COSAS DE TEATROS

## La realidad espeluznante

Perseo al acercarse a Medusa, para decapitarla, lo hace, de terror que le infunde, apartando de ella la mirada. Existe, pues, un grado de manifestación expresiva que no despierta complacencia estética. Se comprueba esto en el teatro, cuando, por exceso de verismo, en punto a sugerir una fuerte sensación, se busca acercarse tanto a la realidad que, irresistiblemente, se quita la vista de la escena.

Así que la idea de ficción desaparece, y créese estar en presencia de algo que ocurre de veras, y que ocurre de modo que muchas veces no os encontraríais en situación de ánimo para soportarlo en la vida, con dificultad es aceptado como obra de arte. Este, en vez de repeler, atrae; en lugar de cerrar los ojos, os obliga a tenerlos bien abiertos y bien fijos en lo que halla regalo. Si os sentís inquieto en la butaca, si pasáis por el trance de rogar que de una vez termine aquel sufrimiento del prójimo y el vuestro que con ese se os proporciona, no es posible, en manera alguna, que os comunique aquella emoción que ha de causar toda labor estética. Puede esa emoción ser ligeramente placentera; pero también cabe que sea de tal intensidad, que haga que os percatéis de vuestra pequeñez ante la grandiosa concepción que os sea ofrecida en cualquier orden expresivo. Lo importante es originar que el auditorio quede emocionado. Pero emocionar, no es despertar horror. Pretender esto, hacerle asistir a un espectáculo que sea castigo humano, no es labor que merezca el calificativo de artística; por más que sea demostración de gran talento de observación, cuando se llega al logro de lo que se desea. Nadie se empeñará en que a un actor le maten o le envenenen de veras, a fin de contemplarle en los espasmos de la muerte y presenciar una agonía que no sea de mentirijillas. Cuando por una fatalidad — se dió algún caso — un cómico, en el calor de la interpretación, matara a un compañero, el público, al advertirlo, escaparía consternado del teatro. No cupiera más verdad; pero la gente la rechazaría indignada.

No obstante, se quiere retenerla en el teatro con la visión de procesos patológicos, de escenas desconcertantes por lo horribosas, tan minuciosamente estudiados, para que sean fiel trasunto de la realidad, que, o se cree permanecer en una casa de salud, o se considera ser testigos de lances que jamás se presenciaron en la vida, de no morir uno de miedo, o, por lo menos, sin llevarse un susto de tal naturaleza que los nervios se resentirían por largo tiempo.

Es que en arte existe un límite, tanto por lo que se refiere a la expresión física, como para todo linaje de manifestaciones encaminadas a despertar una sensación. "Hazlo todo con medida," dice Hamlet a los cómicos, amigos suyos, — pues hasta en medio del mismo torrente, borrasca, y aun podría decir torbellino de tu pasión, has de tener y manifestar una templanza que pueda prestarle cierta suavidad.

Prudentes son esas palabras; que la alegría o el dolor llevados al paroxismo están desposeídos de nobleza, porque desnaturalizan el rostro, des-

componen en violencias la figura humana y son signo de que se carece de dominio de sí mismo. El dolor tiene su belleza: estriba en la serenidad con que es resistido. En el dolor maternal nos da el ejemplo Demeter, silenciosamente inconsolable. Y en el mito de la propia diosa encontramos un símbolo apropiado a lo que hasta aquí expuse. Se disfraza de vieja para no ser reconocida en los caminos ni en los pueblos por dondó peregrina en averiguación de qué se hizo de Core, su hija; se distraza de pordiosera, pero, es deletado su origen divino por el resplandor de su rostro, y Metanir, al acogerla en su casa, la cede el trono real al distinguir en ella algo que la confunde. Así el arte. Le es dable mostrarnos lacerías sociales, desdichas humanas, puede cubrirse con harapos polvorientos, mas ese resplandor que irradiaba de la mater dolorosa pagana y que decía de su alcurnia, le ha, también, de delatarle. No hay que ser, — recuérdese el consejo shakespiriano, — más Herodes que Herodes mismo.

En toda suerte de manifestación artística, en cuanto eso es olvidado, equivale a descendimiento; es indicio seguro de declinar. A Júpiter, en el relato homérico, le fué suficiente fruncir las cejas para que se echara a temblar el Olimpo; en cambio, en el friso del altar de Pérgamo, necesita echar haces de rayos y de la ayuda del águila para vencer a los gigantes. Aquí Zeus se nos presenta luchando bravamente, agitado el cuerpo, en fogosa actitud, como si en vez del padre de los dioses fuese un contendiente más.

Y no se ha de ser uno más en el terreno del arte, sino que, en cuanto éste crea, ha de existir ese algo que nos emocione por lo que tenga de vislumbre de superior; ese algo que es chispa divina, que prende fácilmente cuando es avivada por el soplo de la inspiración, que eleva, que dignifica, que ennoblece; que aparta del recuerdo del espectáculo callejero, porque nos ofrece aquel resplandor que en Demeter advirtió la esposa de Keleos; porque es llama que consume lo terrenal e inmortaliza.

M. RODRÍGUEZ CODOLÁ.

## SOMNI

¡Quína nit la d' avuy, aymada mía!

Hi somniat que venía

lo teu cor de calandria a despertar;

al entrar dins ta cambra perfumada

de tan enamorada

no gosaba, mon aymía, respirar.

Al tocar del teu llit la capsalera,

cercant ta cabellera

per portar a mos llabis los teus rulls,

hi sentit quant un ángel que "t vetllaba

la meva ma apartaba

descloquant las parpellas de tos ulls.

¡Quí ets?, has dit, mirantme avergonyida,

ab la cara enrojida

lo mateix que la flor d' un magraner,

y jo, acostantme mes, ab veu melosa,

— "L' amor, hi dit, hermosa,

que ve a donarte lo séu bes primer."

Com un a qui de goig mira sa mare  
jo m' he mirat ta cara  
bonica com un sol, bella com may,  
y atret de tos blaus ulls per la mirada,  
com aucelleta alada  
hi volat entorn d' ells corprés d' esglay.

Y quant sobre 'l teu front de satalía  
lo llabi meu volía  
deposar son bes pur, immacolat,  
hi sentit que tot, baix l' ángel me deya  
ab un sonrís qu' esqueya:  
— "Desperta, jovincel enamorat".

F. FÁBREGUES PONS.

## La calle de Madrid

En una sesión municipal — han transcurrido algunas — de las que suele verificar nuestro Cabildo, se habló de cambiar el nombre de una de nuestras calles por otro moderno, o sea este: *Madrid* (calle de), para corresponder así — según manifestación del concejal autor de la idea — a la galantería del municipio madrileño, que a una de las vías de la villa y corte la rebautizó con el nombre de *calle de Menorca*.

¡Vaya por Dios!, y seamos sinceros: la idea nos gusta; pero ¿cuál de nuestras calles ha de llamarse de Madrid?

La de Menorca, en la villa del Oso, puede pasar que radique en un barrio de modesto orden o en una calle del Madrid viejo; la opulenta categoría que ostenta la primera población de España, residencia de la Corte, núcleo central de la nobleza del Reino, basta por sí solo para que Menorca se sienta honrada, orgullosa, figurando con su humilde nombre en el plano de aquella urbe.

Pero, ¿y nosotros? ¿en qué calle de Mahón vamos a poner el nombre de la capital de España?

Parece que no, y es muy preciso que sea bien meditada la elección. La calle de Madrid no puede ser cualquiera de nuestras calles; hay que honrar el nombre y darle decorosa finalidad al incluirlo en nuestro plano.

Hay quien sospecha ya la calle que así ha de rotularse; pero sea o no fundada la sospecha, nosotros desde luego calificaríamos de barbaridad ponerle tal nombre a esa calle... No; la calle de Madrid no puede ser objeto de una ridiculez, no destinando este nombre a una vía adecuada y propia de la pomposa municipalidad que dicho nombre cita.

En medio de sus buenos propósitos, procuren nuestros ediles no cometer un disparate en vez de una galantería. No vayamos a resultar pazguatos poniendo el nombre de Madrid a una calleja que alguien quiere sospechar — guiado por las mejoras que en ella se están haciendo — va a ser llamada como queda dicho.

¡Por el amor de Dios y el mismo mártir del Gólgota, que no se haga eso! Porque entonces sí que podríamos afirmar que a los muchos dislates que todavía se cometen en Mahón, añadíamos ese otro, de gran calibre en el seno de nuestra ilustre Corporación.

X.

PARA ELLAS

## Hace falta más misterio...

Aun cuando parezca mentira, es verdad.

Muchas mujeres empiezan a rebelarse contra ese exceso deplorable de estrechez a que ha llegado la moderna falda; estrechez que, por ahora, no lleva trazas de desaparecer.

Quisiéramos creer en ciertos síntomas reveladores de aquella sumisión digna de mejor prenda, consagrada a la tiranía del escaso vuelo.

Hay mujeres, lo juro, que no sólo suspiran por más amplitud, sino que desde luego, emplean ya más tela en las faldas. Repito que esto que ayer parecía un sueño, quizá sea realidad mañana; realidad tan acariciadora como el sueño mismo, caso que no abunda...

Las damas y damitas a quienes vengo refiriéndome censuran ahora a las que acometieron y cometieron la reforma de la falda con prudente vuelo para convertirla, de puro estrecha, en una .. imprudencia.

Sea porque se consideren más prácticas, más honestas o más enteradas de lo que favorece, convencidas de que nada deshechura más que descubrir demasiado las "hechuras"; sea también por que han visto u oído que las actrices parisienses, que no ha mucho han representado en aquellos teatros obras de cuando las faldas tenían vuelo, han resultado airoas y más elegantes aún, es lo cierto que la reacción intenta imponerse, que las exquisitas de la capital de Francia piensan complacidas en las modas del tiempo en que hacía furor "La Vie Parisienne", por ejemplo, no olvidan que de las "toilettes" así se dijo, en su mismo amado París, centro de las modas, que "la falda con algún vuelo es una gran flor, y el talle de la mujer su tallo".

A este paso, ya no se reirían del traje de "Mentalla". Sin temor a equivocarnos, podremos vaticinar que a él volverán al cabo, entusiasmándolas la lógica amplitud mucho más de lo que las viene cautivando, en estas últimas etapas, la disparatada angostura.

Así lograrán andar con más facilidad y doñaire, enseñarán los bien calzados pies, pero los exhibirán sin descaro, que esto suele ser fealdad, los lucirán con cierto misterio, que tiene mucho de preciosidad.

Lo mismo "dando pasos" que de pie o sentadas, realizarán eso de la distinción, que es un *eso* importantísimo, una verdadera excelencia; no perderían el penetrante aroma de la delicadeza, inspirada y merecedora de lo lindo magistral...; se convencería al cabo de que siendo todo esto poesía delicadísima, resulta prosa desairada el afán de acusar demasiado lo que quiere más reserva... o más pliegues. Tanto monta.

No sólo hay que bañar a diario el cuerpo en agua clara y tibia; también hay que bañar el espíritu en la exquisita substancia de lo delicado.

No se sabe hoy cómo "se revela" más una mujer con una falda de... hoy; si quieta o en marcha. De ambas maneras se muestra, casi casi, tal cual es...; y aun cuando linda y escultural la haya hecho Dios, "no queda bien" bajo ningún concepto... Lucha para andar; no sabe tampoco qué mejor postura elegir para tomar asiento...

Aun cuando quiere suprimir otros comentarios y apreciaciones, no me allano a terminar sin el anticipo de una despedida, más o menos expresiva y elocuente, a la falda que todavía no nos ha dicho adiós.

¡Abur, tubol! ¡Largo de ahí, funda! ¡Enhoramala, desairada "reveladora"! ¡Vete, prenda que no prenda! ¡Malhaya seas, enemiga del arte, que nada quieres con los pliegues, ni con la gracia, ni con la distinción!... ¡Desconocedora del misterio, adiós!

No ignores, ¡oh falda sin vuelo!, esto que en tu París te dedican, después de criticarte y hablando de las naturales "hechuras" de las mujeres:

"Leurs formes naturelles gagnent à ne pas se révéler toujours dans leurs simplicité et à s'environner d'un certain mystère".

Insistamos:

¿Cuál es el día más feliz de la vida?

La víspera.

SALOMÉ NÚÑEZ TOPETE.

## Movimientos de la tierra

La Tierra se ve arrastrada en el cielo por diversos movimientos mucho más numerosos y singulares de lo que generalmente creemos. El más importante de ellos es el de *traslación*, y en virtud del cual avanza en derredor del Sol a razón de 2.572.000 kilómetros por día, 107.000 por hora, o sea 29 kilómetros por segundo.

Otro movimiento, el de *rotación*, la hace girar sobre sí misma y balancearse en cierto modo, en veinticuatro horas; en este movimiento se echa de ver inmediatamente que los distintos puntos de la superficie terrestre tienen una velocidad diferente, según la distancia a que se hallan de su eje de rotación. En el Ecuador, donde la velocidad llega a su maximum, la superficie terrestre tiene que recorrer diez mil leguas en veinticuatro horas, o lo que es lo mismo, 465 metros por segundo; a la altitud de París, la velocidad es de 305 metros por segundo; en Groenlandia, a 70° de latitud, la velocidad es de 160 metros, y en los polos casi nula.

Un tercer movimiento, el que constituye la *precesión de los equinoccios*, imprime al eje terrestre una rotación lenta que no dura menos de 25.765 años, y en virtud de la cual todas las estrellas del cielo cambian cada año de posición aparente, para no volver al mismo punto hasta después de este gran ciclo secular.

Un cuarto movimiento, cambia lentamente de sitio el *afelio*, que describe la vuelta de la órbita en 21.000 años, de modo que en este otro cielo las estaciones ocupan sucesivamente las unas el sitio de las otras.

Un quinto movimiento hace oscilar a la Tierra sobre el plano de la órbita que describe en torno del Sol, y disminuye actualmente la oblicuidad de la eclíptica para levantarla en el porvenir.

Un sexto movimiento hace variar la curva que nuestro planeta describe alrededor del Sol, alargando o acortando la *excentricidad* de esta elipse.

Un séptimo movimiento, debido a la acción de la Luna, y llamado *nutación*, hace describir al polo del Ecuador sobre la esfera celeste una pequeña elipse en diez y ocho años y ocho meses.

Un octavo movimiento, debido igualmente a la atracción de nuestro satélite, acelera o retrasa la marcha de nuestro globo, según que la Luna esté delante o detrás de nosotros en esta marcha.

Un noveno movimiento, causado por la atracción de los planetas, y principalmente por Júpiter y Venus, ocasiona perturbaciones, calculadas de antemano, en la línea descrita alrededor del Sol por nuestro planeta, aumentándola o deprimiéndola según las variaciones de la distancia.

Un décimo movimiento hace girar al Sol a lo largo de una pequeña elipse, cuyo foco está en el interior de la masa solar, obligando al sistema planetario entero a girar también en torno de ese centro común de gravedad.

Un undécimo movimiento, más considerable y medido con menos exactitud que los precedentes, consiste en la traslación de todo el sistema planetario en pos del Sol a través de los cielos inconmensurables. El Sol se mueve a lo largo de una línea orbital gigantesca, que se encamina hoy hacia la constelación de Hércules. La velocidad de este movimiento general se calcula en 700.000 kilómetros por día. Las leyes del movimiento inducen a creer que el Sol gravita en torno de un centro desconocido para nosotros. ¿Cuál deberá ser la extensión de la circunferencia o de la elipse descrita por él, cuando la línea seguida hace un siglo se presenta todavía bajo la forma de una recta!

El Sol pesa 2 quintillones de kilogramos, la Tierra 5 cuatrillones 875,000 trillones, y la Luna 72,000 trillones. El Sol es 324,000 veces más pesado que la Tierra, y ésta 80 más que la Luna.

CAMILO FLAMMARIÓN.

## REPORTAJE

En la pasada sesión de nuestro Ayuntamiento se trató de obligar al contratista de los servicios de la limpieza pública, adquiera un carro especial para la conducción de las materias que se extraigan de los pozos negros.

Por fin... Vale más tarde que nunca, pues ya era hora de que se pensara en ello.

El viernes 21 del actual, el ilustrado capitán de infantería don Lorenzo Lafuente, dió en el Ateneo Científico de esta ciudad una interesante conferencia acerca de «Los exploradores de España» (Boyscouts), dando a conocer el funcionamiento de tan útil institución y exponiendo lo conveniente de su fundación, así como las ventajas de la misma.

Al terminar su brillante peroración, el señor Lafuente fué muy aplaudido por la concurrencia que llenaba por completo la sala, a cuyos aplausos hemos de añadir nuestra modesta felicitación.

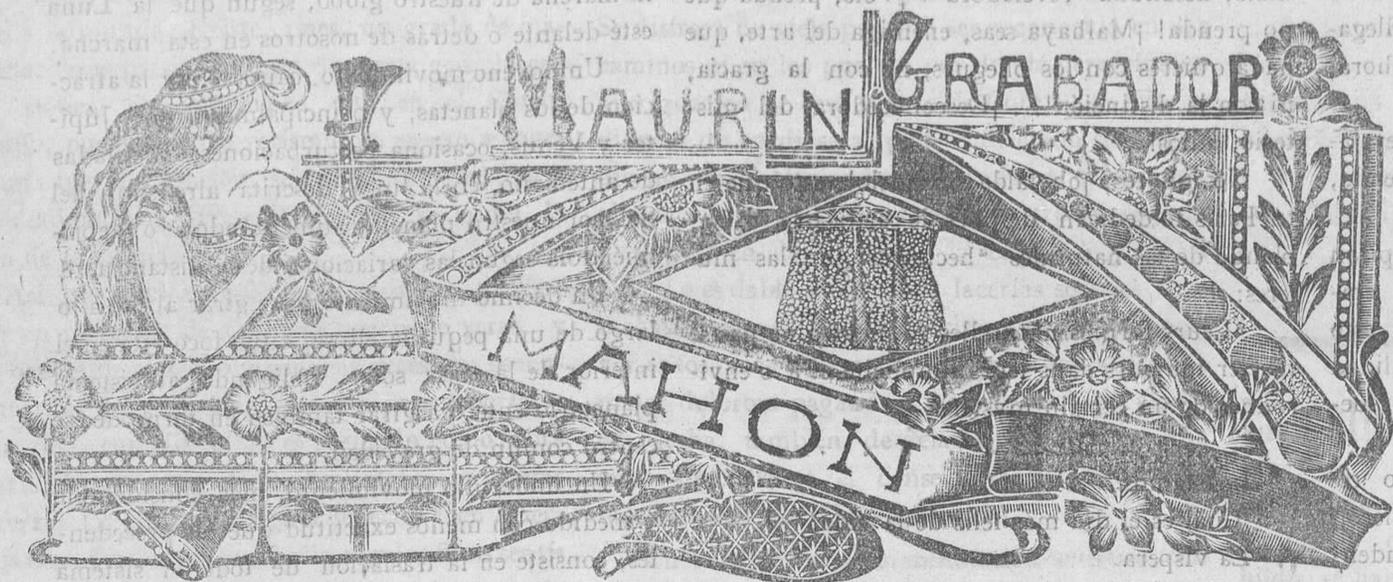
En Barcelona la policía ha detenido una banda de apaches franceses compuestos de 15 individuos, recién llegados a aquella ciudad.

Entre los detenidos hay especialistas en la fractura de cajas de caudales, espadistas, carteristas, etcétera.

Todos han cumplido condena y tres de ellos son fugados de la Cárcel.

Imp. de M. Sintés, a cargo de F. Fábregues Pons  
Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

# SECCIÓN DE ANUNCIOS



Hago trabajos sobre oro, metales y clisés tipográficos.

Especialidad en monederos de plata.

Catálogo nuevo cada mes, con tipos muy interesantes y modernos, a precios sin competencia.

Pi y Margall, 129

## LA ROQUETA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DE MENORCA

Redacción y Administración: COS DE GRACIA, 129

Sale los sábados. — Número corriente, 5 céntimos; atrasado, 15

Precios de suscripción: Isla, tres meses, 60 céntimos; seis meses, 1 peseta; un año, 2 pts. — Fuera, un año, 2'25 pts. Pago adelantado.

Anuncios a precios económicos.

### ALIMENTOS DE RÉGIMEN

Pan de Gluten, Pan completo de Châtel-Guyon. — Cremas de maíz, castañas, avena, cebada, arroz, blé vert, d'Orge y otras. — Tapiocas varias marcas. — Bananes evaporés de la Jamaïque. — Cremas y Nuto-cremas Vigor. — Caldo cereales Vigor. — Café Malte Vigor. — Copos de avena. — Cacao fosfatado, poderoso alimento para los niños y débiles.

De venta en la

Cooperativa Mahonesa, Hannover, 2; Mahón

Fabricado curtidos y artículos similares

y propios para la fabricación de calzado, como para silleros y guarnicioneros

MAS Y BENEJAM

(Sucesores de Modesto Vial)

BARCELONA

Representante en Menorca: Antonio Borrás,

Cifuentes, 7, MAHÓN

### CHOCOLATES "BROSA"

de las Fábricas de

P. BACHILLERIA

(SUC. DE SURROCA Y FONT)

BARCELONA

Especialidad en los BOMBONS HOLLANDAIS. Gran manufactura general de Bombones, Confeitería y demás artículos propios del ramo. Primer Premio y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de 1911, en Roma.

REPRESENTANTE PARA BALEARES

Antonio Borrás, Cifuentes, 7, Mahón

### ITO-NAKI

Genial detective japonés

Se ha empezado la publicación de la segunda serie de las portentosas hazañas de este sin rival detective, en cuadernos semanales al precio de DIEZ CÉNTIMOS CADA CUADERNO.

Punto de suscripción: Librería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11, MAHÓN.

### Angel Suñé Masía

GRABADOR BARCELONA

Trabajos sobre oro, plata y metal blanco

Tipos de gran novedad

Precios económicos

REPRESENTANTE EN MENORCA

JUAN LUCENA CARRERAS

Puente del Castillo, 4. — Mahón



PEDID EL

## RON TRINIDAD

DE LOS SEÑORES

RIBÓ Y BRILLAS

DE BARCELONA

REPRESENTANTE EN BALEARES!

A. BORRÁS - MAHÓN



## Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen: muy fluida y de un negro inalterable. No corroe las plumas.

De venta en la Librería de Manuel Sintés Rotger, Plaza del Príncipe, 11, Mahón.

## A VISO

Se recomienda a las personas piadosas que tengan las lámparas sucias, juegos de candelabros de piano, etc., cadenas, anillos, cubiertos para platear y dorar, pulir, niquelar y cobrizar, se sirvan llevarlo al nuevo taller de restauración de metales instalado en la

Calle de San Bartolomé, 14 y 14 A, Mahón